

LA GUERRA NO ES UN ESPECTÁCULO . VISITAS GUIADAS CON GERVASIO SÁNCHEZ

Lunes 12 y martes 13 de marzo de 2018

Horarios:

Con estudiantes: De 10h a 11:30 h y de 12 h a 13:30 h

Con público en general: De 16 h a 17:45 h y de 18h a 19:45 h

Visitas Gratuitas. Inscripción previa en

artesplasticas@dphuesca.es

La guerra, siempre la guerra, forma parte intrínseca de la naturaleza humana. Desde los tiempos inmemoriales las guerras han formado parte de nuestra cotidianidad. El filósofo, escritor e historiador estadounidense Will Durant, que vivió casi un siglo entre 1885 y 1981, aseguraba que sólo ha habido 29 años sin guerras en toda la historia de la humanidad.

Y es posible que esos 29 años de paz fueran una mera exageración porque es difícil saber qué pasaba hace cinco siglos en zonas del mundo desconocidas para las grandes potencias europeas.

El propio Durant afirmaba que “la guerra está entre los factores constantes de la historia, y ni la civilización ni la democracia la han ido eliminando” y que “la paz es un equilibrio vacilante, y solo se puede conservar por el reconocimiento de que otro es superior a uno o por lo menos tiene igual poder”.

Si tuviera que contar los muertos que han producido las guerras en las que he estado desde que en 1982 me topé por primera vez con los desastres bélicos, estoy seguro que me marearía ante el desglose de cifras mortíferas. Estoy pensando en los centenares de miles de muertos que se produjeron en las guerras latinoamericanas en mis años ochenta en Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Perú, los millones de muertos de Sudán, Afganistán, Ruanda, Liberia, Sierra Leona en los noventa.

El dolor mayúsculo ha circulado por Irak, Angola, las cinco guerras balcánicas de los noventa, la Colombia que vive tiempos de paz después de medio siglo de guerras, los estragos del derramamiento de sangre eterno en Oriente Próximo.